

Del oficio de arquitecto: El muro (Fotos M. Conde.)

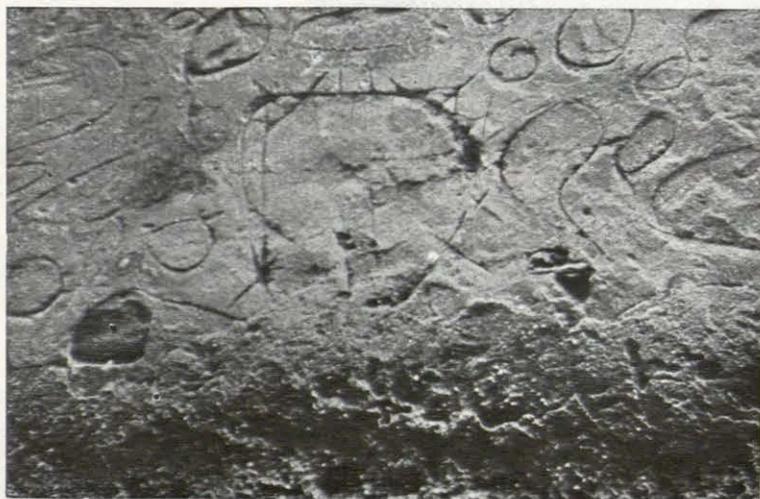
Quizá el hombre haya sido primero un creador de imágenes y un creador de idiomas, un soñador y un artista, antes de ser un artífice de herramientas. En todo caso fué el símbolo y no la herramienta lo que señaló la función superior.

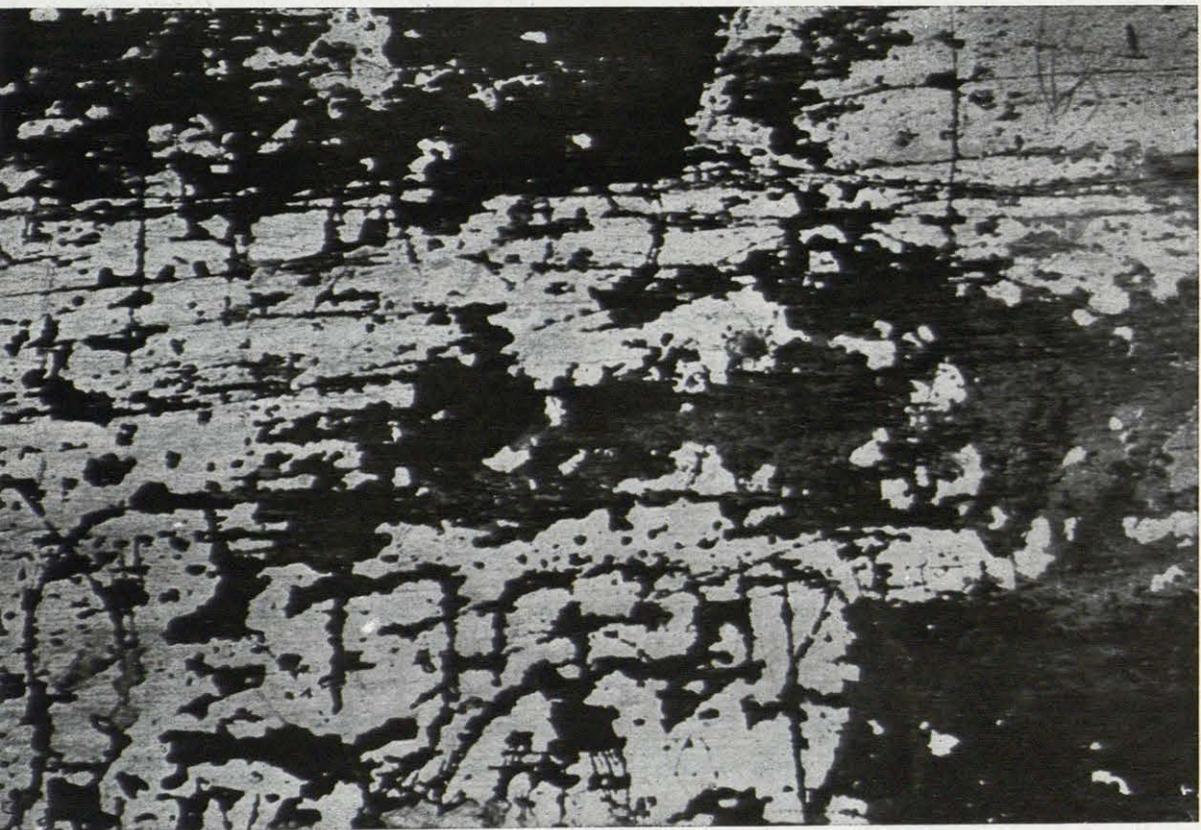
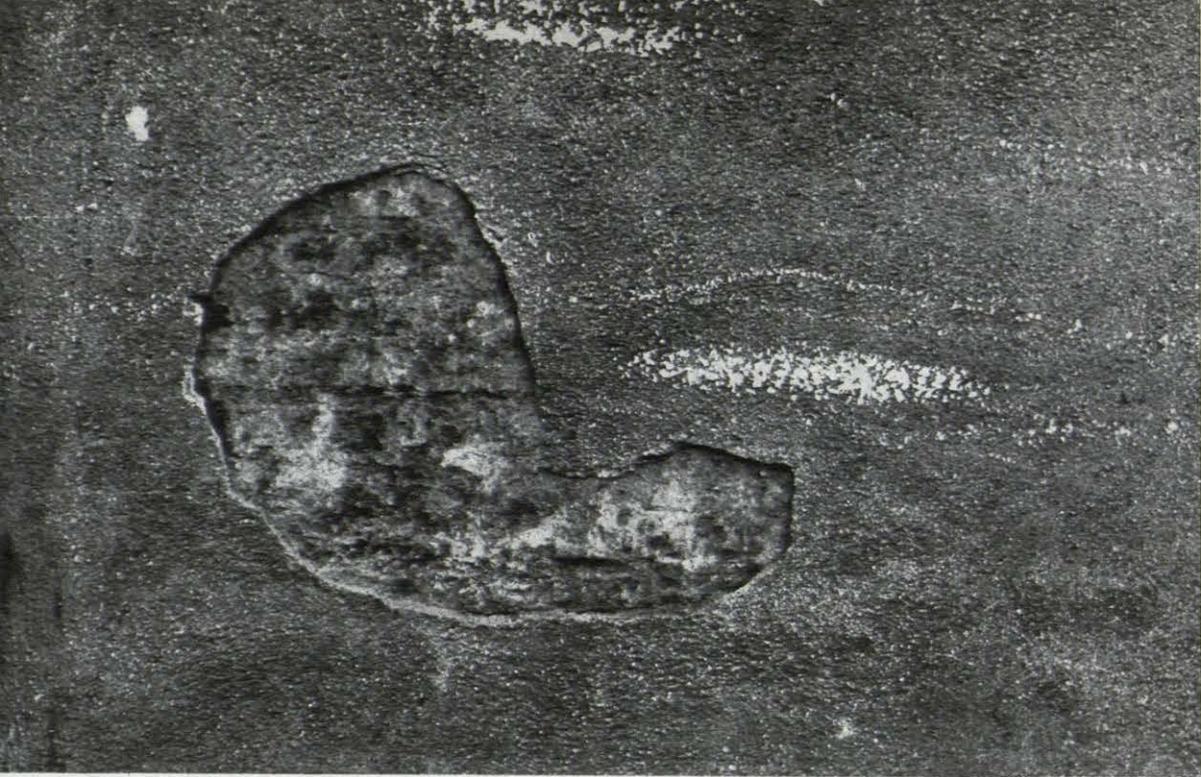
La expresión emotiva de estos muros, productos del tiempo o de una mutilación accidental o deliberada, son símbolos lo suficientemente expresivos de cómo la imagen visual ha tenido siempre una influencia en las mentes jóvenes, como testimonio espontáneo del carácter y la vida de una época.

Para el arquitecto, tantas veces ajeno a la responsabilidad de la obra bien hecha, estos muros son un ejemplo de esa arquitectura embellecida por las omisiones, libre de retóricas y acercamientos literarios.

Tal vez para el obrero que amasa el barro o envuelve la cal, el muro sólo sea motivo de salario; para el fabricante experto, beneficio industrial; para el propietario, refugio y confort; para el arquitecto, el muro debe ser todo esto y mucho más, que por algo es símbolo y no pura herramienta.

A. F. A.





Expresión emotiva de muros productos del tiempo o de una mutilación deliberada o accidental.

